

MATERIAL LITÚRGICO

1. EUCARISTÍA DE INICIO DE CURSO

Monición de entrada:

Buenos días a todos. Hoy comenzamos un nuevo curso y queremos hacerlo con una palabra muy especial: ENCONTRARNOS.

Encontrarnos con Jesús, que siempre nos espera. Encontrarnos con nuestros compañeros, profesores y familias. Y encontrarnos también con nosotros mismos, descubriendo todo lo bueno que Dios ha puesto en nuestro corazón.

Hace muchos años, san Francisco de Asís y los primeros Capuchinos descubrieron que para escuchar a Dios necesitaban parar un poco, hacer silencio y mirar a las personas que tenían cerca. Así aprendieron a ayudar a quienes más lo necesitaban.

Nosotros queremos hacer lo mismo durante este curso: escuchar, compartir, ayudar y caminar juntos.

Comencemos esta celebración con alegría.

Acto penitencial

Celebrante: Antes de escuchar la Palabra de Dios, vamos a pedir perdón por las veces que no hemos sabido encontrarnos con los demás como Jesús nos enseña.

1. Porque a veces no escuchamos a nuestros padres, profesores o compañeros. Señor, ten piedad.
2. Porque en ocasiones dejamos solo a alguien o no compartimos con los demás. Cristo, ten piedad.
3. Porque muchas veces nos olvidamos de rezar y de dedicar un momento a Jesús. Señor, ten piedad.

Monición a la Palabra (Las lecturas del día correspondiente)

Ahora vamos a escuchar la Palabra de Dios. Abramos bien nuestros oídos y nuestro corazón, porque Jesús quiere enseñarnos que nadie está hecho para vivir solo y que la verdadera felicidad nace cuando nos encontramos con Dios y con los demás.

Oración de los fieles

Celebrante: Con confianza presentamos nuestras peticiones a Dios Padre.

1. Por la Iglesia, para que ayude a todas las personas a encontrarse con Jesús. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa, los obispos, los sacerdotes y los frailes Capuchinos, para que sigan anunciando el Evangelio con alegría. Roguemos al Señor.
3. Por todos los niños y niñas que comienzan este curso, para que crezcan en amistad, respeto y compañerismo. Roguemos al Señor.



4. Por nuestros profesores, educadores y familias, para que nos acompañen con paciencia y cariño. Roguemos al Señor.
5. Por los niños que están enfermos, pasan dificultades o se sienten solos, para que encuentren ayuda y personas que los quieran. Roguemos al Señor.
6. Por nuestra comunidad educativa, para que este año aprendamos a escucharnos, respetarnos y ayudarnos unos a otros. Roguemos al Señor.

Presentación de las ofrendas

- (Una vela encendida) Presentamos esta luz, que representa a Jesús, que ilumina nuestro camino durante todo el curso.
- (Un cuaderno o mochila) Presentamos nuestros estudios, esfuerzos y aprendizajes, para que Dios los bendiga.
- (Un corazón de cartulina con los nombres de las clases) Presentamos nuestra amistad y nuestro deseo de encontrarnos y caminar juntos.

Acción de gracias

Gracias, Jesús, porque nos reúnes hoy para comenzar este curso.

Gracias por nuestros amigos, por nuestras familias y por todas las personas que nos ayudan a crecer.

Ayúdanos a encontrarnos contigo cada día, a escuchar tu voz, a cuidar a quienes tenemos cerca y a construir un colegio lleno de alegría, respeto y fraternidad.

Como san Francisco y los primeros capuchinos, queremos aprender a escucharte y a llevar tu amor a los demás.

Amén.

Despedida

Hoy nos vamos con una misión: Buscar encuentros que hagan feliz a la gente.

Una sonrisa, una ayuda, una palabra amable, un gesto de amistad o un momento de oración pueden cambiar el día de una persona.

Que Jesús nos acompañe y que este curso sea una gran oportunidad para encontrarnos con Él y con los demás.



2. EUCARISTÍA CON JÓVENES

Monición de entrada

Bienvenidos a esta celebración.

Comenzamos un nuevo curso bajo el lema «Encontrarnos», una invitación a detenernos en medio del ruido, mirar nuestra vida y descubrir dónde está Dios actuando.

Hace casi quinientos años, los primeros capuchinos sintieron la necesidad de volver a lo esencial del Evangelio. Para ello buscaron el silencio, la oración y el encuentro profundo con Dios. Desde ahí fueron capaces de escuchar los sufrimientos y esperanzas de su tiempo y responder con creatividad y valentía.

Hoy nosotros también queremos recorrer ese camino. Queremos encontrarnos con nosotros mismos, con los demás y con Jesús, que nos reúne como comunidad y nos invita a caminar juntos.

Con alegría, abramos el corazón a la Palabra y a la presencia del Señor.

Acto penitencial

Celebrante: Al comenzar esta Eucaristía, reconozcamos con humildad aquello que nos impide encontrarnos de verdad con Dios, con los demás y con nosotros mismos.

1. Porque muchas veces vivimos distraídos, corriendo de una actividad a otra sin dejar espacio para escucharte. Señor, ten piedad.
2. Porque a veces levantamos muros, juzgamos a los demás o permanecemos indiferentes ante quien nos necesita. Cristo, ten piedad.
3. Porque nos cuesta reconocer nuestros dones, aceptar nuestras fragilidades y vivir desde la verdad de quienes somos. Señor, ten piedad.

Oración de los fieles

Celebrante: Dirijamos ahora nuestras súplicas a Dios Padre, que nos llama continuamente al encuentro y a la fraternidad.

1. Por la Iglesia, para que sea siempre espacio de acogida, escucha y encuentro con Jesucristo para todos los jóvenes. Roguemos al Señor.
2. Por la familia franciscana y por los Capuchinos de España, que se preparan para celebrar el V Centenario de la Reforma, para que este camino renueve el deseo de vivir el Evangelio con sencillez, fraternidad y cercanía. Roguemos al Señor.
3. Por todos los jóvenes, especialmente por quienes se sienten solos, perdidos o sin esperanza, para que encuentren personas que los acompañen y descubran que Dios camina a su lado. Roguemos al Señor.
4. Por nuestras comunidades educativas, parroquiales y fraternas, para que aprendamos a escucharnos más, a valorarnos y a construir juntos una cultura del encuentro. Roguemos al Señor.
5. Por quienes sufren la pobreza, la enfermedad, la guerra o cualquier forma de exclusión, para que encuentren manos tendidas que les devuelvan la dignidad y la esperanza. Roguemos al Señor.



6. Por todos nosotros, reunidos en esta Eucaristía, para que durante este curso sepamos encontrar momentos de silencio, oración y fraternidad que nos ayuden a descubrir la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.

Celebrante: Padre bueno, escucha las oraciones que te presentamos con confianza. Haz de nosotros personas abiertas al encuentro, capaces de escuchar, acompañar y servir como lo hicieron san Francisco y los primeros Capuchinos.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

3. EUCARISTÍA CON NIÑOS (8-12 AÑOS)

Monición de entrada

Buenos días a todos. Bienvenidos a esta Eucaristía

Este año nuestro lema es «Encontrarnos». Encontrarnos con Dios, que siempre nos espera; encontrarnos con nuestros compañeros y amigos; encontrarnos con nuestra familia; y también encontrarnos con nosotros mismos para descubrir todo lo bueno que Dios ha puesto en nuestro corazón. San Francisco de Asís y los primeros capuchinos aprendieron a hacer silencio, a escuchar y a ayudar a las personas que más lo necesitaban. Nosotros también queremos aprender a mirar a los demás con cariño y a construir un mundo más fraterno.

Comencemos esta Eucaristía con alegría, sabiendo que Jesús está aquí, en medio de nosotros.

Acto penitencial

Celebrante: Antes de escuchar la Palabra de Dios, vamos a pedir perdón por aquellas veces en que no hemos sabido encontrarnos con los demás como Jesús nos enseña.

1. Porque a veces discutimos, nos enfadamos o no tratamos bien a nuestros compañeros. Señor, ten piedad.
2. Porque muchas veces no escuchamos a nuestros padres, profesores o amigos. Cristo, ten piedad.
3. Porque no siempre ayudamos a quien está solo, triste o necesita nuestra ayuda. Señor, ten piedad.

Monición a las lecturas

Ahora vamos a escuchar la Palabra de Dios.

Abramos bien nuestros oídos y nuestro corazón, porque Jesús quiere hablarnos y enseñarnos cómo vivir unidos, querernos más y ser constructores de encuentro y amistad.

Oración de los fieles

Celebrante: Presentemos nuestras peticiones a Dios Padre, que siempre nos escucha.

1. Por la Iglesia, para que anuncie a todos los niños y jóvenes que Jesús nos ama y nos reúne como una gran familia. Roguemos al Señor.



2. Por el Papa, los obispos, los sacerdotes y los religiosos capuchinos, para que sigan mostrando el camino de san Francisco con alegría y sencillez. Roguemos al Señor.
3. Por todos los niños y niñas de nuestro colegio/parroquia, para que este curso aprendamos a ser buenos amigos, a compartir y a ayudarnos unos a otros. Roguemos al Señor.
4. Por nuestras familias, para que en nuestros hogares nunca falten el diálogo, el cariño y el perdón. Roguemos al Señor.
5. Por los niños que viven situaciones difíciles, por los que están enfermos, solos o sufren por la guerra y la pobreza, para que encuentren personas que los ayuden y acompañen. Roguemos al Señor.
6. Por nosotros, para que sepamos encontrar cada día un momento para hablar con Jesús y escuchar lo que quiere de nosotros. Roguemos al Señor.

Celebrante: Escucha, Padre bueno, estas oraciones que te presentamos con confianza. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Presentación de las ofrendas

Junto al pan y el vino podemos presentar:

- Un espejo pequeño: símbolo de encontrarnos con nosotros mismos.
- Una vela encendida: símbolo de la presencia de Jesús.
- Unas huellas o un camino dibujado: símbolo del camino que recorreremos juntos.
- Un corazón de cartulina con los nombres de los niños: símbolo de la amistad y la fraternidad.

Acción de gracias final

Gracias, Jesús, porque hoy nos has reunido.

Gracias por nuestros compañeros, nuestras familias y nuestros educadores.

Gracias porque nos enseñas a escuchar, a compartir y a ayudar.

Ayúdanos durante este curso a encontrarnos contigo cada día y a construir una comunidad donde todos se sientan queridos y acogidos. Amén.

4. OFRENDAS PARA UNA CELEBRACIÓN

Junto al pan y al vino, ofrecemos algunos símbolos que representan lo que queremos vivir durante este curso: encontrarnos con Dios, con nosotros mismos y con los demás.

1. Una vela encendida (La lleva un niño o niña.)

Texto: Señor Jesús, te ofrecemos esta luz. Como los primeros capuchinos buscaron tu presencia en el silencio y la oración, nosotros queremos encontrarnos contigo cada día para que ilumines nuestro camino.

Todos: Señor, quédate con nosotros.



2. Un espejo (Puede ser un espejo sencillo o decorado por los niños.)

Texto: Señor Jesús, te ofrecemos este espejo. Queremos aprender a mirarnos como Tú nos miras, descubriendo todo lo bueno que has puesto en nuestro corazón y aceptando también aquello que debemos mejorar.

Todos: Señor, ayúdanos a conocernos mejor.

3. Unos auriculares o un cartel con la palabra «ESCUCHAR» (Símbolo adaptado al mundo infantil.)

Texto: Señor Jesús, te ofrecemos este símbolo de la escucha. Ayúdanos a hacer silencio para escucharte, escuchar a nuestra familia, a nuestros amigos y a quienes necesitan nuestra ayuda.

Todos: Señor, enséñanos a escuchar.

4. Unas huellas o un camino dibujado (Cartulina con huellas de colores hechas por los niños.)

Texto: Señor Jesús, te ofrecemos estas huellas. Queremos caminar juntos durante este curso, aprendiendo a ser compañeros, amigos y hermanos, siguiendo tus pasos.

Todos: Señor, camina con nosotros.

5. Un corazón grande con los nombres de los participantes en la eucaristía (Preparado previamente por las clases o grupos.)

Texto: Señor Jesús, te ofrecemos este corazón. En él están escritos nuestros nombres. Queremos construir una comunidad donde todos nos sintamos queridos, respetados y acogidos.

Todos: Señor, ayúdanos a vivir como hermanos.

6. Una mochila escolar (Muy significativa para el inicio de curso.)

Texto: Señor Jesús, te ofrecemos esta mochila. Representa nuestros estudios, ilusiones, esfuerzos y sueños. Te pedimos que nos acompañes durante todo este curso y nos ayudes a crecer como personas.

Todos: Señor, acompáñanos en este curso.

7. Una fotografía o mural de san Francisco y de los primeros Capuchinos

Texto: Señor Jesús, te ofrecemos la vida de san Francisco y de los primeros capuchinos. Ellos supieron encontrarse contigo y con las personas de su tiempo. Que su ejemplo nos ayude a vivir con alegría, sencillez y fraternidad.

Todos: Señor, haznos constructores de encuentro.

8. Pan y vino

Texto: Señor Jesús, te presentamos el pan y el vino. Son el signo de tu amor más grande. Transfórmalos en tu Cuerpo y en tu Sangre para que nosotros también aprendamos a dar la vida por los demás.

Todos: Gracias, Señor, por quedarte con nosotros.



5. ORACIONES PARA LA EUCARISTÍA

ORACIÓN COLECTA

Oremos.

Padre bueno, que llamaste a San Francisco de Asís y a los primeros Capuchinos a volver a la sencillez del Evangelio, para encontrarnos contigo, con nosotros mismos y con los hermanos que pones en nuestro camino. Haz que, guiados por tu Espíritu, sepamos escuchar las necesidades de nuestro tiempo, vivir con alegría la fraternidad y ser constructores de encuentro, de paz y de esperanza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, Dios nuestro, recibe el pan y el vino que hoy te presentamos, junto con nuestros deseos de crecer en amistad, de escucharnos mejor y de caminar unidos como hermanos. Que estos dones, transformados por tu amor, nos ayuden a transformar nuestra vida en una ofrenda agradable a tus ojos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te damos gracias, Padre, porque en esta Eucaristía nos has reunido alrededor de la mesa de tu Hijo. Que el ejemplo de san Francisco de Asís y de los primeros Capuchinos nos impulse a vivir con sencillez el Evangelio, a escuchar el clamor de nuestro mundo y a responder con generosidad y creatividad a las necesidades de nuestros hermanos. Haz que siempre seamos sembradores de encuentro, constructores de comunidad y testigos alegres de tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

6. PREFACIO Y PLEGARIA EUCARÍSTICA

PREFACIO

V/. El Señor esté con vosotros. R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón. R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Padre bueno y amigo de la vida.

Tú nos has creado para vivir en comunión, para encontrarnos contigo, con los demás y con nosotros mismos.



Cuando nos alejamos, Tú sales a nuestro encuentro. Cuando nos perdemos, Tú nos muestras el camino. Cuando nos sentimos solos, Tú nos regalas hermanos y hermanas con quienes compartir la vida.

Te damos gracias por Jesús, que se acercaba a todos, escuchaba a los pequeños, acogía a los que nadie quería y enseñaba que el amor es el mejor camino para encontrarnos.

Te damos gracias por san Francisco, que descubrió tu presencia en cada persona, y por los primeros capuchinos, que buscaron en el silencio la fuerza para servir a quienes más lo necesitaban.

Haz que durante este curso aprendamos a construir puentes, a escuchar con atención, a cuidar a quienes están solos y a vivir como una sola familia.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

PLEGARIA EUCARÍSTICA

«Señor, reúnenos en tu amor»

Padre bueno, te damos gracias porque nos has reunido hoy alrededor de la mesa de Jesús.

Hemos venido con nuestras alegrías, nuestros sueños, nuestras preocupaciones y nuestros deseos de comenzar este curso caminando contigo.

Te pedimos que envíes tu Espíritu Santo sobre nosotros y sobre estos dones de pan y vino, para que sean para nosotros el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

Jesús, la noche en que iba a entregarse, se reunió con sus amigos.

Tomó el pan, te dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, te dio gracias de nuevo y lo pasó a sus discípulos diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Éste es el sacramento de nuestra fe.

R/. Anunciamos tu muerte...

Padre bueno, al recordar a Jesús, que dio su vida por amor, te ofrecemos este sacrificio de alabanza y te pedimos que nos hagas una sola familia.

Que sepamos encontrarnos contigo en la oración y el silencio.

Que sepamos encontrarnos con nosotros mismos para descubrir los dones que nos has regalado.

Que sepamos encontrarnos con los demás con respeto, amistad y alegría.



Acuérdate de tu Iglesia extendida por toda la tierra; del Papa, de nuestro obispo, de los sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, y de todo tu pueblo santo.

Te damos gracias por san Francisco de Asís y por todos los hombres y mujeres que han sido sembradores de fraternidad.

Bendice especialmente a los niños, a sus familias, a los educadores y a toda la familia capuchina, que se prepara para celebrar el V Centenario de la Reforma.

Acuérdate también de nuestros difuntos, a quienes llamaste al encuentro definitivo contigo, y recíbelos en tu Reino de luz y de paz.

Y cuando termine nuestro camino en este mundo, haz que podamos reunirnos contigo y con todos nuestros hermanos y hermanas en la alegría de tu casa para siempre.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

Amén.

